



JESÚS RUBIO JIMÉNEZ Y ENRIQUE SERRANO ASENJO (EDS.)

El retrato literario *en el mundo hispánico, II*



PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

EL RETRATO LITERARIO
EN EL MUNDO HISPÁNICO, II
(SIGLOS XIX-XXI)

Jesús Rubio Jiménez
Enrique Serrano Asenjo
(eds.)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Jesús Rubio Jiménez y Enrique Serrano Asenjo (eds.)
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza
(Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2021

Ilustración de la cubierta: David Vela, *Contra los maldicientes*

Colección Humanidades, n.º 170
Director de la colección: Juan Carlos Ara Torralba

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

La colección Humanidades de Prensas de la Universidad de Zaragoza está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

ISBN: 978-84-1340-354-0

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D.L.: Z 1680-2021

PRESENTACIÓN

En una entrega anterior, *El retrato literario en el mundo hispánico (siglos XIX-XXI)* (2018), señalamos la reducida atención que la crítica y la historia literaria vienen prestando a las distintas modalidades de escritura que pueden considerarse bajo la etiqueta de «retrato literario». En los veinte estudios recogidos en aquel libro y en el balance bibliográfico que lo sustenta quedaron manifiestas la amplitud del asunto y la multitud de escritos que pueden ser analizados desde este punto de vista. Tanto es así que nuestro grupo optó por seguir indagando en tan atractivo campo y en este libro ofrecemos ahora los resultados de estas pesquisas. Además, hemos ido jalando durante estos años el camino también con otros estudios, ya publicados o en prensa y con la creación de una página web referida al retrato literario en la que pueden consultarse diversos trabajos, un banco de datos y una bibliografía actualizada.¹

Son evidentes las múltiples facetas del retrato literario y las implicaciones que conlleva según las circunstancias y las relaciones tanto si se atiende al contexto histórico como a otros tipos de discurso literario con los que convive, ya sea de cerca o con frecuencia dentro de ellos, como

1 <<http://elretratoliterariohispanico.unizar.es/>>.

huésped más o menos grato. En los estudios de este volumen se analizan retratos literarios en sus contextos sociales y en el marco de otros géneros literarios.

Cuando se pasa de la definición retórica del retrato literario al estudio de su cultivo histórico, se evidencia su enorme variedad que invita a seguir describiendo sus usos. Los dieciocho ensayos de este libro son otras tantas calas en tan fértil territorio, desde diferentes puntos de vista y con voluntad de seguir precisando tan dilatado panorama. En unos casos el resultado final se eleva hacia la reflexión teórica, en otros se ciñe a la descripción de obras concretas, situadas en sus series históricas dentro del marco de los siglos XIX al XXI, que marcan los límites cronológicos de las indagaciones.

Los mestizajes han sido constantes, desbordando los compartimentos de la retórica tradicional y revelando posibilidades insospechadas que obligan a continuos reajustes teóricos previos al análisis de las obras concretas, para mostrar mejor su singularidad y su posible categorización.

Así sucede en «Retrato y paisaje: de las poéticas especulares al pensamiento ecológico», donde, a la vista de ejemplos de retratos posmodernos, se cuestionan las ideas de la tradición estética romántica sobre las relaciones entre el retrato y el entorno. Las prácticas actuales del retrato han ido reconfigurando las relaciones del retrato con las categorías de espacio y tiempo, dando lugar a diálogos cambiantes del retrato con el paisaje.

Los trasvases continuos de medios y lenguajes en nuestro tiempo constituyen también el meollo de «Retratos dibujados. Del texto a la ilustración en tres adaptaciones al cómic», que analiza tres casos de transformación de libro en cómic, con la particularidad de que el primero no arranca de una narración, como suele ser lo más habitual, sino de una antología poética: *O puño e a letra* (2018), de Yolanda Castaño, a cuyos cuarenta poemas han puesto imágenes sus ilustradores. En segundo lugar, se muestra cómo Pablo Prado ha transformado en novela gráfica *O darreiro libro de Emms Olsen* (2020), de Berta Dávila. Y, en fin, *Fariña* (2015), de Nacho Carretero, relato basado en el narcotráfico gallego que tras su embargo judicial ha dado lugar a sucesivas versiones, convertido el relato en serie televisiva, en espectáculo teatral y en novela gráfica con ilustraciones de Luis Bustos. Mayor atención a lo que hoy mismo se encuentra en el mercado cultural no cabe.

Cuando se habla del mercado cultural en la modernidad se impone la consideración del lugar que ocupa en él el artista y en nuestro caso sobre todo el escritor, considerando los retratos a que van dando lugar tanto la sociabilidad como su vida en la intimidad. «La pose y el diario. Una aproximación teórica» aborda el asunto de hasta qué punto modela la profesión de escritor el aspecto de la persona que la ejerce, resultando una pose que viene a ser un compromiso entre la figura que se desprende de sus obras y la que construyen los discursos ajenos que esas obras y el propio autor han generado. La indagación en este asunto en la literatura diarística hispanoamericana conduce a atractivas apreciaciones sobre esta modalidad literaria, entre otras a comprobar cómo se difuminan las fronteras entre retrato y autorretrato, bien sea porque el escritor se autorretrata o bien porque a través de los retratos de otros, se entrevera su propia personalidad.

«En el espejo de otro rostro: “El Diario de Salvador Novo”» ejemplifica cómo en un diario privado escrito entre los años 1943 y 1950, pero concebido para el espacio público en forma de columna periodística, su autor fue trazando un autorretrato fragmentado iniciado cada día, pero mantenido vivo y abierto con tesón durante años.

Las dificultades que afronta la autorrepresentación del escritor son muchas. Acaso solo sea posible por sucesivas aproximaciones como se presenta en breves pinceladas en «El retrato del escritor en la microficción argentina», que sitúa el asunto en los límites paradójicos de la fragmentación extrema: repasando momentos de la vida cotidiana de escritores y de situaciones del oficio de la escritura se traza su posible imagen con textos de Marco Denevi, David Lagmanovich y Carlos Vitale. Lejos queda el halo romántico del escritor y se muestra por el contrario la crudeza de su trabajo cotidiano. Aun así al constituirse la literatura en el centro de sus obsesiones y de su inspiración, en cierto modo se propone una imagen romántica diferente del escritor a la que la propia tradición romántica propuso haciendo hincapié en el genio.

Se resiste a quedar fijada en la escritura la condición del escritor en la modernidad. A los modelos se contraponen de inmediato sus contramodelos. Es cierto que durante decenios se creyó en la posibilidad de lograrlo y durante el siglo XIX se confió en que los retratos y semblanzas de los escritores podían describir sus personalidades y las de sus obras como proyección de las mismas. Esta creencia dio lugar a una multitud de galerías de

celebridades de las que aquí se presenta como ejemplo un análisis de «La “Galería de figuras de cera” de Benito Pérez Galdós», donde el escritor canario retrató a un grupo de escritores contemporáneos, pintando con su pluma sus personalidades considerando su apariencia, su oficio y su imagen social. Él mismo no tardó en convertirse en modelo para muchos retratistas, que lo vieron como encarnación del escritor nacional liberal por excelencia y apreciaron en sus novelas una proyección de su personalidad e ideas como se estudia en «La construcción de la imagen pública de Benito Pérez Galdós».

Se creía entonces que aquellos hombres eminentes encarnaban lo mejor del genio nacional y mostraban las características más genuinas de las naciones que iban levantando así sus panteones de hombres célebres, que contrapesaban la prosaica imagen vulgar de las gentes que proporcionaban la literatura costumbrista y las visiones que escritores de otras naciones ofrecían en sus libros de viajes. En «El retrato literario en libros de viaje franceses por la España del segundo tercio del siglo XIX» se repasan cuatro libros al respecto: *L'Espagne sous Ferdinand VII* (1838), del marqués de Custine; *Mes vacances en Espagne* (1846), de Edgar Quinet; *Un mois en Espagne* (1847), de Achard y del emigrado Manuel Galo de Cuendías; *L'Espagne pittoresque, artistique et monumentale* (1848). Las impresiones de las miradas extranjeras se equilibran de algún modo con la de Manuel Galo en su galería de tipos nacionales y escenas costumbristas, pero sin los excesos estereotipados de los primeros. Los viejos estereotipos de los caracteres nacionales se actualizan introduciendo las observaciones directas, aunque de tipos que estaban generando la visión romántica de España; y además, Quinet y Achard ofrecieron galerías de ciudadanos relevantes con semblanzas de próceres del día, sobre todo políticos y en menor medida literatos como Larra y Espronceda.

Aquellas galerías de hombres ejemplares, sin embargo, convivían ya con otras que proporcionaban imágenes caricaturescas de los mismos. Y así ha continuado ocurriendo después en todas las latitudes del mundo hispánico: «Máscaras de vacío e irrisión: las semblanzas en *Adiós a los próceres*, de Pablo Montoya» muestra su vigencia actual y en ellas el escritor colombiano retrata a veintitrés protagonistas de la independencia de su país, traspasando las barreras genéricas. El modelo inicial es la biografía enciclopédica, pero siguiendo en su desarrollo los caminos explorados por Marcel Schwob,

Rubén Darío, Alfonso Reyes y Jorge Luis Borges. Naturalmente los resultados son opuestos a los de la biografía enciclopédica habitual y queda desacreditado el discurso histórico oficial relativo a estos grandes hombres retratados.

La intencionalidad satírica campa en estas últimas modalidades de retrato y también en los usos del retrato en escritos de propaganda política, que aquí se ilustra con «“Un general de vino desgarrado”»: retratos de Queipo de Llano en la poesía y las viñetas republicanas durante la guerra civil española». A partir del poema de Miguel Hernández «Visión de Sevilla» se analiza cómo fue tratado por la literatura de propaganda republicana el general fascista, convertido en una figura grotesca por poetas como Rafael Alberti, José Bergamín y otros muchos.

Como si el tiempo pasara en vano no faltan escritores que, apegados a sus filias y a sus fobias, aprovechan el retrato para trasladarlas al papel como ocurre en *«Retratos españoles, de Ernesto Giménez Caballero»* donde se comprueba cómo este, todavía en su vejez y con total desfachatez, continuaba reivindicándose utilizando como pretexto una amplia serie de retratos de personajes del siglo xx a quienes había tratado y también otros de siglos pasados en los que anclaba su pensamiento retrógrado. Su discurso maniqueo y difamante acaba dando lugar a un autorretrato en el que trató de justificarse con su particular retórica.

La vuelta al día en ochenta mundos, de Julio Cortázar, permite analizar cómo utilizaba este su escritura para demoler los géneros convencionales, introduciendo siempre puntos de vista personales. Lo autobiográfico se halla ya presente en la idea inicial del libro de ensayos, que acaba proponiendo como una de sus múltiples e incitantes facetas la construcción de su autorretrato, viajando a su interior, recordando experiencias, haciendo balance de su vida. Como en otras ocasiones, Cortázar puso en manos de los lectores un caleidoscopio, para que jugaran con él, descubriendo al moverlo algunas de las incitantes aristas de su personalidad.

Lo cual nos devuelve al complejo asunto del autorretrato en diferentes géneros, reconocido habitualmente en la lírica, aunque no se suele mostrar sus múltiples facetas y posibilidades como aquí se hace con «Los autorretratos en la obra de Miguel Labordeta», quien se preguntaba por su identidad ya desde su primer poema «Espejos», publicado abriendo en el libro

Sumido 25 (1948), para ir después desdoblándose con el tiempo, dando lugar a un juego de heterónimos en los que mostró radicalizados diferentes aspectos de su personalidad: Valdemar Gris, Nerón Giménez, Nabuco, el profesor Mr. Brown.

Al diario se le concede un lugar especial en la expresión de la intimidad individual y familiar tal como se estudia en «Cada familia es infeliz a su manera», indagando en los diarios de Julia Valentina Bunge, Delfina Bunge, Teresa Willms Montt e Idea Vilarriño. Rescataron todas ellas de la memoria íntima escenas familiares, buscando los orígenes y cómo aprendieron en sus familias las relaciones sociales.

La educación en el seno de las familias marca y moldea las vidas. Cuando, además, se trata de grandes familias en cuyo devenir se cruzan vidas de tanto brillo literario como las de Borges, Bioy Casares y Victoria Ocampo no es fácil encontrar un sitio cómodo y que no sea secundario. En «Retratos de Silvina Ocampo: ecos sobre una personalidad en fuga» se rescata de las sombras de ese segundo plano a esta escritora que ante tanto brillo se situó ella misma en un espacio discreto, reduciendo su imagen pública, movida por el deseo de *ser* sin *estar*, viviendo misteriosa y huidiza y creando una imagen acorde, mostrándose reticente a dejar fotografías suyas para la posteridad y prefiriendo crear con su escritura el lugar donde habitaba construyendo un personal sistema de figuras y símbolos en los que *era*.

Ha sido asimismo objeto de discusión permanente la manera en que los novelistas modernos se relacionan con sus ficciones y hasta qué punto se muestran ellos mismos en ellas. Se discutió sin descanso en su día cuando se trató de conocer la personalidad de Galdós como se ha visto más arriba, se sigue discutiendo en las ficciones actuales de las que se ofrecen aquí dos trabajos relativos a estos aspectos. El primero «El autorretrato en *La lección de anatomía*» (2008 y 2014), de Marta Sanz, donde la novelista madrileña, a través de la anatomía de su protagonista y narradora compone un personal autorretrato, un retrato al desnudo a sus cuarenta años, difuminando hasta borrarlas las barreras entre personaje novelesco, narradora y autora.

Y también resulta cuando menos curioso el ensayo sobre «El miramiento de Francisco Rico en la novela...», acerca de cómo Javier Marías ha

introducido al conocido académico en varias de sus novelas del llamado ciclo de Oxford. En ellas varios personajes reales subyacen en otros de las novelas. Una vez más se plantea la cuestión de los límites de lo real y la ficción. Son novelas saturadas de literatura y de literatos, aunque en este caso el personaje sobre quien se focaliza la atención sea un filólogo y un historiador de las letras frente a la sobreabundancia de escritores de creación considerados en otros casos. El personaje ficticio diseñado ya no remite de manera general al medio social y a un tipo, sino que la mirada se detiene en un individuo concreto y a partir de él se fabula debilitando la barrera entre lo real y lo ficticio, entre el documento y la invención.

En algunos géneros tradicionales parece especialmente complejo indagar en las posibilidades retratísticas como ocurre en el teatro o tal vez sucede que los textos dramáticos han sido poco considerados desde este punto de vista; el ensayo «Ausencias y presencias del retrato literario en el texto dramático: la adaptación teatral de la novela *A.M.D.G.* de Ramón Pérez de Ayala» ofrece unas posibles pautas para un caso en el que el texto dramático era una reescritura de un texto novelesco con inequívocas raíces autobiográficas.

En definitiva, este es un *libro abierto* en el sentido más estricto de los términos. La variedad de los retratos estudiados advierte una vez más sobre la enorme riqueza y variedad de esta modalidad literaria en la modernidad y en la posmodernidad, sobre sus múltiples funciones y sobre la imposibilidad de encorsetarla en las definiciones retóricas tradicionales del retrato literario.²

Jesús RUBIO JIMÉNEZ
Enrique SERRANO ASENJO

2 La publicación de este volumen ha sido financiada por el proyecto I+D+i «El retrato y su relación con otros géneros literarios (Mundo hispánico siglos XVIII-XXI)», con referencia: PGC2018-093465-B-I00, que ha contado con la ayuda de la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

ÍNDICE

Presentación.....	9
El retrato literario en libros de viaje franceses por la España del segundo tercio del siglo XIX <i>María del Rosario Álvarez Rubio</i>	17
La «Galería de figuras de cera» de Benito Pérez Galdós: el retrato de la vida moderna <i>Valeria Grancini</i>	35
La construcción de la imagen pública de Benito Pérez Galdós: del anonimato a la celebridad <i>Jesús Rubio Jiménez</i>	53
Ausencias y presencias del retrato literario en el texto dramático: la adaptación teatral de la novela <i>A.M.D.G.</i> de Ramón Pérez de Ayala <i>Amparo de Juan Bolufer</i>	85
«Un general de vino desgarrado»: retratos de Queipo de Llano en la poesía y las viñetas republicanas durante la guerra civil española <i>Rafael Alarcón Sierra</i>	111
Los autorretratos en la obra de Miguel Labordeta <i>Antonio Pérez Lasheras</i>	129

<i>Retratos españoles</i> , de Ernesto Giménez Caballero: autorretrato (y memorias) con máscara <i>Enrique Serrano Asenjo</i>	141
El miramiento de Francisco Rico en la novela de Javier Marías. Notas para un retrato <i>Ana Esteban Trullén</i>	157
El autorretrato en <i>La lección de anatomía</i> (2008), de Marta Sanz <i>María Pérez Heredia</i>	183
La pose y el diario. Una aproximación teórica <i>Daniel Mesa Gancedo</i>	197
Cada familia es infeliz a su manera: retrato de familia y diario íntimo <i>Anabel Gutiérrez León</i>	221
En el espejo de otro rostro: «El Diario de Salvador Novo» <i>Lucía Lizarbe Casado</i>	235
<i>La vuelta al día en ochenta mundos</i> : el autorretrato literario en los ensayos de Julio Cortázar <i>Gustavo Quichiz Campos</i>	255
Retratos de Silvina Ocampo: ecos sobre una personalidad en fuga <i>Sara Barberán Abad</i>	269
Breves pinceladas: el retrato del escritor en la microficción argentina <i>Sonia Remiro Fondevilla</i>	285
Máscaras de vacío e irrisión: las semblanzas en <i>Adiós a los próce-</i> <i>res</i> de Pablo Montoya <i>Rosa Pellicer y Sara Martínez Crespo</i>	301
Retrato y paisaje: de las poéticas especulares al pensamiento ecológico <i>Eunice Ribeiro</i>	323
Retratos dibujados. Del texto a la ilustración en tres adaptaciones al cómic <i>Xaquín Núñez Sabarís</i>	343
Bibliografía	365

*Este libro se terminó de imprimir
en los talleres del Servicio de Publicaciones
de la Universidad de Zaragoza
en noviembre de 2021*



EL PRESENTE VOLUMEN CONTIENE DIECIOCHO estudios sobre el retrato literario y sus relaciones con otros géneros artísticos en el mundo hispánico y continúa las aportaciones de *El retrato literario en el mundo hispánico*, publicado por esta misma editorial en 2018. Los ensayos exploran diferentes textos representativos del inmenso caudal retratístico de las literaturas hispánicas, mostrando sus múltiples posibilidades de lectura. Además se presta atención a la presencia del retrato en la literatura de viajes, en el teatro o en el cómic, evidenciando su naturaleza interdisciplinar. Se resalta de este modo la vigencia del retrato como herramienta para interrogar a la realidad y para conocer cómo se representa el ser humano.



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza



JESÚS RUBIO JIMÉNEZ

es catedrático en la Universidad de Zaragoza. Especializado en literatura española de los siglos XVIII al XXI, son conocidos sus estudios y ediciones sobre el teatro en estos siglos y sobre autores como Bécquer, Alarcón, Galdós, Valle-Inclán, Baroja, Antonio Machado, Gómez de la Serna y Cortázar. Ha publicado más de medio centenar de libros (estudios y ediciones de textos) y numerosos ensayos de historia literaria e historia del arte en obras colectivas y revistas especializadas. Dedicó especial atención a G. A. Bécquer y a Valle-Inclán.

ENRIQUE SERRANO ASENJO

es catedrático de la Universidad de Zaragoza y trabaja habitualmente en la literatura española de los siglos XIX y XX. Entre sus publicaciones destacan las monografías: *Estrategias vanguardistas (Para un estudio de la literatura nueva en Aragón. 1925-1945)* (1990); *Ramón y el arte de matar (El crimen en las novelas de Gómez de la Serna)* (1992); y *Vidas oblicuas: aspectos teóricos de la «nueva biografía» en España (1928-1936)* (2002); así como las ediciones de la *Correspondencia* de Juan Valera (2002-2009), en colaboración con Leonardo Romero (dir.) y Ángeles Ezama; y de *El retrato literario en el mundo hispánico (siglos XIX-XXI)* (2018), en colaboración con Jesús Rubio.